

Acercamiento a la medicina mortal del nazismo

Halbert Hernández-Negrín¹°, Arlenys Pérez Valdivia¹, David Padilla Cueto², Aurora Negrín Jurajuria³

¹Estudiante de 5º año de Medicina. Alumno ayudante de Medicina Interna. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Hospital "Arnaldo Milián Castro", Villa Clara-Cuba.

²Estudiante de 4º año de Medicina. Alumno ayudante de Medicina Interna. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Hospital "Arnaldo Milián Castro", Villa Clara-Cuba.

³Licenciada en Marxismo-Leninismo e Historia. Profesor Instructor. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Hospital "Arnaldo Milián Castro", Villa Clara-Cuba.

*Este trabajo se presentó como ponencia de investigación en el X Coloquio Internacional de Historia, Arte y Medicina HISTARTMED, La Habana 2016.

Recibido: 27/04/16 | Revisado: 09/05/16 | Aceptado: 10/10/16 | Online: 06/09/17

°Autor para correspondencia: (H. Hernández-Negrín). Correo electrónico: halberthn@infomed.sld.cu

Cómo citar este artículo: Hernández-Negrín H, Pérez A, Padilla D, Negrín A. Acercamiento a la medicina mortal del nazismo. 16 de Abril. 2017;56(263):36-40.

Resumen

Cualquier discusión de los eventos que ocurrieron en Alemania durante el período entre 1933 y 1945 incluye un debate sobre el papel que la medicina alemana jugó en ellos. Se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de argumentar la importancia que tuvo la medicina para el establecimiento y desarrollo del régimen nazi, para lo cual se consultaron 15 bibliografías. Los médicos nazis participaron en el desarrollo y aplicación de métodos de exterminio masivo siendo responsables del asesinato y esterilización de miles de personas. En los campos de concentración realizaban experimentos con humanos y seleccionaban a los individuos que morirían. Los institutos alemanes de investigación y enseñanza médica se beneficiaron de los cadáveres de los fallecidos. El estudio del rol de la medicina en el nazismo puede ser un medio que contribuya a la formación de los profesionales de la salud y así evitar la repetición de estos hechos.

Palabras clave: historia de la medicina, holocausto, nacional socialismo, crímenes de guerra

Approach to the mortal medicine of Nazism

Abstract

Any discussion of the events that happened in Germany during the period between 1933 and 1945 includes a debate about the role that German medicine played in them. A review was carried out with the objective of arguing the importance that medicine had for the establishment and development of the Nazi regime, 15 bibliographies were consulted. Nazi doctors participated in the development and application of massive extermination methods, being responsible for the murder and sterilization of thousands of people. In the concentration fields, they performed experiments with human and selected the individuals that would die. The German investigation institutes and medical universities were benefitted of these cadavers. The study of the role that medicine had in the Nazism may contributes to the formation of health professionals and this manner to avoid the repetition of these facts.

Keywords: history of medicine, holocaust, national socialism, war crimes

Introducción

Las investigaciones en el campo de la medicina y las ciencias naturales, el ímpetu “civilizador” del colonialismo y el éxito literario de *“Frankenstein, o el moderno Prometeo”* (Mary Shelley, 1818), llevó a los pensadores europeos del siglo XIX a debatir sobre un tema algo complicado: ¿es posible “mejorar” a los seres humanos?¹.

En poco más de medio siglo, las fantasías del doctor Frankenstein echaron raíces profundas en los estamentos científicos, políticos y económicos de la cultura occidental. El menú “científico” para experimentar a escala individual o en masa con seres humanos estaba listo: biologismo, racismo, higiene racial, eugenesia y darwinismo social¹.

Por otra parte, la década de 1930 fue un período crítico para los alemanes: habían perdido más de dos millones de hombres en la primera guerra mundial y los efectos de la grave crisis económica del treinta y las duras condiciones de paz impuestas en el Tratado de Versalles, hicieron crecer el interés en la eugenesia como única vía a la salvación². Estos factores combinados provocaron que Alemania se convirtiera en un verdadero “tonel de pólvora” que simplemente necesitaba una llama y Adolf Hitler se la proporcionó³.

La medicina y la investigación biomédica alemana entre 1900 y 1930 eran consideradas como las más avanzadas del momento, no sólo en relación con los avances en distintos campos, sino también en lo referente a las normas y reglamentos éticos y legales de protección de los sujetos de investigación. Con la llegada al poder del Partido Nacional Socialista de Adolf Hitler se produjo una ruptura con este tipo de disposiciones, invirtiendo completamente los principios básicos del respeto a los sujetos participantes en investigaciones médicas⁴.

Hoy, cuando los avances tecnológicos y médicos están incrementando el poder de los hombres para perfeccionarse, es de vital importancia no olvidar las lecciones del pasado pues es la única forma de impedir que el holocausto se repita. Cualquier discusión de los

eventos que ocurrieron en Alemania en esta etapa también incluye un debate sobre el papel que la medicina alemana jugó en ellos³. Pero ¿en qué medida la profesión médica, contribuyó a los eventos que tuvieron lugar durante este período?

Motivados por la vigencia del tema y las implicaciones que tiene para la medicina actual, decidimos realizar la presente investigación, la cual se justifica por la importancia que tiene para los estudiantes de la carrera de medicina, el estudio histórico de las páginas más oscuras de su profesión.

Objetivo

Argumentar la importancia que tuvo la Medicina para el establecimiento y desarrollo del Régimen Nazi en el período comprendido entre 1933 y 1945.

Desarrollo

Los nazis cometieron faltas morales que contribuyeron al execrable periodo conocido como el Holocausto. La “Sprachregelung” fue su técnica y significa, de manera unívoca: “la utilización del idioma a los fines del régimen”. Utilizaban eufemismos y términos importados de la medicina para “medicalizar” sus políticas^{5,6}.

Una parte central de la ideología nazi está citada en el libro de Adolfo Hitler “Mi Lucha”, donde expresa el concepto del “pueblo germano” como un organismo que estuvo infectado y que necesitaba ser purificado y sanado. Los judíos fueron comúnmente referidos como parásitos, bacterias extranjeras o raza enferma y fueron colocados en ghettos (barrios especiales donde vivían hacinados) a manera de cuarentena⁶.

Así fue posible montar la maquinaria del exterminio. Había que purificar la raza y, para ello, por una parte, hacía falta exterminar a las razas inferiores, y por la otra, promover la procreación de la raza superior aria⁵. El estado nazi delegó en los médicos la responsabilidad de hacer realidad sus sueños. Se estima que el 45% de todos los médicos alemanes se afiliaron al partido nazi, siendo siete veces más frecuente encontrar un médico dentro de las SS (escuadrón de defensa) que

otro profesional⁷.

Es una contradicción terrible que los médicos, hombres y mujeres dedicados a curar a las personas, sirvieran como la vanguardia de Hitler. Entre las primeras leyes que proclamó el gobierno nazi se encontraba la “Ley para la prevención de las enfermedades hereditarias de la descendencia”, más conocida como “Acta de Esterilización”, promulgada en 1933. Esta normativa permitía, a instancias de un tribunal compuesto por dos médicos y un juez, la esterilización obligatoria de sujetos diagnosticados de debilidad mental congénita, esquizofrenia, psicosis maniaco-depresiva, epilepsia hereditaria, Corea de Huntington, ceguera y sordera congénitas, pronunciadas malformaciones corporales de carácter hereditario, alcoholismo crónico, entre otras. Esta ley fue aplicada junto con el “Acta Contra Criminales Peligrosos”, que tenía el mismo fin y utilizaba los mismos medios⁴.

Las esterilizaciones comenzaron en 1934 y, en la práctica, terminaron al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, con un saldo final de casi 400 000 personas esterilizadas (0,5% de la población total)⁴. Se calcula que el 25% de los médicos colaboraron en el proceso de identificación y esterilización masiva. Fueron utilizados métodos quirúrgicos y la exposición a radiaciones⁷.

En 1935 se proclamaron las “Leyes de Núremberg” las cuales prohibían los matrimonios entre “arios y no arios” (judíos). El aborto y la homosexualidad se consideraban conductas impropias de un ario por no favorecer la procreación. Se fomentó la natalidad con premios a las mujeres arias que tuvieran hijos y se requería que las parejas previo a su matrimonio aportaran un examen médico que demostrara la inexistencia de enfermedades transmisibles genéticamente (Ley de Salud Marital)⁷.

El establecimiento y ejecución de la Ley de Salud Marital y la Ley de Esterilización requería el compromiso total y apoyo de la comunidad médica, para lo cual aumentaron dramáticamente los ingresos económicos de los médicos germanos. Visto de otra manera, estas leyes sirvieron como incentivos

financieros que favorecieron la relajación de la ética médica⁶.

En 1935, el jefe de las SS, Heinrich Himmler, fundó en Munich la asociación Lebensborn (significa “fuente de vida”) para fomentar el nacimiento y educación de niños de alto valor racial, en especial hijos de madres solteras¹. El objetivo de este experimento era el control social de la cría humana para mejorar el plasma germinal de la raza. Los niños que nacían diferentes a lo previsto en función del “pedigree” de sus padres, “los diferentes” de acuerdo al resultado esperado, eran “descartados” y enviados a campos de exterminio a morir como judíos o gitanos⁵.

En 1939, Hitler instruyó a su médico personal, Karl Brandt, a citar un comité para preparar el programa secreto de “asesinos de la misericordia” aplicable en niños deformados y retrasados⁶. Así nació la *T4 Aktion*, era una acción que contemplaba la identificación, clasificación, traslado y exterminio de ciertos enfermos. Se crearon tribunales formados por médicos que dictaminaban sobre los pacientes a partir de la documentación enviada desde las instituciones donde residían y eran atendidos. Previamente, unos 5 000 niños (portadores de enfermedades congénitas u otros defectos) fueron asesinados mediante la inducción de un estado de coma con barbitúricos, ayudado por las deficientes condiciones de alimentación e higiene⁷.

Poco después, en 1939, justo cuando inició la Segunda Guerra Mundial, se concibió e inició un programa magno de eutanasia para librar a Alemania de adultos no productivos, especialmente enfermos mentales. Este programa se llamó “Operación T-4”. Los médicos no sólo estuvieron involucrados, sino que fueron completamente responsables del diseño, puesta en práctica y ejecución de esta tarea⁶.

Hasta 1941 se exterminaron 70 273 personas, alcanzando un total de 200 000 entre 1939-1945. La mal llamada “eutanasia” realizada durante el período nazi consistió en la eliminación sistemática y médicamente supervisada de personas con discapacidades⁷. Un documento estremecedor es la llamada estadística

"Hartheim", donde se especifican con todo detalle los víveres que serán ahorrados tras la muerte de los "no aptos para la vida"⁸.

La participación de los médicos en los campos de exterminio tuvo varias formas: supervisaban la infame selección de aquellos que morirían inmediatamente y de los que serían temporalmente "salvados o perdonados" para trabajar o para ser parte de experimentos médicos⁶.

El empleo de judíos y otros prisioneros como materiales de investigación y de laboratorio representa la más clara y obvia conexión entre las atrocidades nazis y la comunidad médica. Los experimentos realizados en los campos tenían como rasgos comunes la perversidad y el desprecio de la voluntad de los sujetos.

Esta explotación no sólo fue llevada a cabo en los campos de concentración sino también en hospitales y universidades⁹. Los experimentos médicos que se realizaron masivamente estaban orientados en tres direcciones:

- 1) Investigaciones dirigidas a mejorar la supervivencia del ejército alemán frente a agentes bélicos (gases, bombas incendiarias, radiaciones) o a condiciones meteorológicas adversas (frío, altura).
- 2) Experimentación de nuevos fármacos o técnicas quirúrgicas.
- 3) Demostración de las teorías nacionalsocialistas de superioridad racial (antisemitismo, eugenesia)⁴.

Se estima que cientos de cadáveres fueron utilizados en institutos de enseñanza e investigación médica y posiblemente para ilustrar un atlas anatómico¹⁰⁻¹². En la actualidad existe la tendencia a no utilizar como epónimos de algunas enfermedades a los nombres de médicos nazis que "contribuyeron" a su mejor entendimiento, tal es el caso del Síndrome de Reiter (Hans Reiter) y la Granulomatosis de Wegener (Friedrich Wegener)^{13,14}.

En mayo del 2012 la Asociación Alemana de Medicina se disculpó por las atrocidades cometidas durante el

período del Nacional Socialismo. Esta disculpa, bien retrasada, reconoce que los doctores jugaron un papel protagónico en los hechos cometidos en la etapa mencionada¹⁵.

Refiriéndose al Holocausto el Dr. Frits Stern de la Universidad de Columbia, dijo:

*"Estamos hablando sobre nada más y nada menos que de la perversión de la profesión más noble, de la sistemática violación de todo por lo que la batas blancas han luchado siempre. ¿Cómo una profesión completa pudo llegar tan lejos? ¿Si ocurrió una vez, puede ocurrir de nuevo?"*³.

Conclusiones

Los médicos nazis participaron en el desarrollo y aplicación de métodos de exterminio masivo siendo responsables del asesinato y esterilización de miles de personas. En los campos de concentración realizaban experimentos con humanos y seleccionaban a los individuos que morirían. Los institutos alemanes de investigación y enseñanza médica se beneficiaron de los cadáveres de los fallecidos. El estudio del rol de la medicina en el nazismo puede ser un medio que contribuya a la formación de los profesionales de la salud y así evitar la repetición de estos hechos.

Autoría

Todos los autores participaron en igual medida en la realización del estudio.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Agradecimientos: Ninguno.

Referencias

1. Steinsleger J. Experimentos con humanos [Internet]. La Jornada. [cited 2016 Apr 24]. Available from: <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/20/opinion/021a2poll>
2. Bachrach S. In the name of public health-Nazi racial hygiene. N Engl J Med [Internet]. 2004 [cited 2016 Apr 26];351:417-9.

- Available from: <http://www.ushmm.org/exhibition/deadly-medicine/related/naziracialhygiene.pdf>
3. O'Reilly M. Nazi medicine: the perversion of the noblest profession. *CMAJ Can Med Assoc J* [Internet]. 1993 Mar 1 [cited 2016 Apr 17];148(5):819-21. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1490567/>
 4. Sierra X. Ética e investigación médica en humanos: perspectiva histórica. *Actas Dermo-Sifiliográficas* [Internet]. 2011 [cited 2016 Apr 24];102(6):395-401. Available from: <http://actasdermo.org/es/tica-e-investigacin-mdica-en/articulo/S0001731011001943/>
 5. Peusner I. Del "Lebensborn" a la clonación: Un efecto irreversible sobre la estructura. *Escuela Freudiana de Buenos Aires*. 2003 [cited 2016 Apr 17]. Available from: http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_838.pdf
 6. Palma-Aguirre JA, Rebollo-Franco DI, Gómez-Delgado A, Villa-Caballero L. Los nazis, la norma ICH y los Comités de Ética. *Gac Med Mex* [Internet]. 2003 [cited 2016 Apr 24];139:415-22. Available from: <http://www.medigraphic.com/pdfs/gaceta/gm-2003/gm034p.pdf>
 7. González-López E. Medicina y nazismo. Aprender de la Historia. *Rev Clínica Esp* [Internet]. 2011 [cited 2016 Apr 17];211(4):199-203. Available from: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0014256511000543>
 8. Usi E. La medicina mortal del nazismo - La Jornada [Internet]. [cited 2016 Apr 17]. Available from: <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/25/index.php?seccion=sociedad&article=056n1soc>
 9. Seidelman WE. Nuremberg lamentation: for the forgotten victims of medical science. *BMJ* [Internet]. 1996 [cited 2016 Apr 17];313(7070):1463. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2352986/>
 10. Atlas MC. Ethics and access to teaching materials in the medical library: the case of the Pernkopf atlas. *Bull Med Libr Assoc* [Internet]. 2001 Jan [cited 2016 Apr 17];89(1):51-8. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC31704/>
 11. Lang H-J. August Hirt and "extraordinary opportunities for cadaver delivery" to anatomical institutes in National Socialism: a murderous change in paradigm. *Ann Anat*. 2013 Oct;195(5):373-80.
 12. Toledano R. Anatomy in the Third Reich - The Anatomical Institute of the Reichsuniversität Strassburg and the deliveries of dead bodies. *Ann Anat*. 2016 Apr 6;205:128-44.
 13. Cuerda E, González-López E, López-Estebarez JL. Dermatología en la Alemania nazi. *Actas Dermo-Sifiliográficas* [Internet]. 2011 [cited 2016 Apr 24];102(6):423-8. Available from: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0001731010005028>
 14. Wallace DJ, Weisman M. Should a war criminal be rewarded with eponymous distinction? the double life of Hans Reiter (1881-1969). *J Clin Rheumatol* [Internet]. 2000 [cited 2016 Apr 17];6(1):49-54. Available from: http://journals.lww.com/jclinrheum/Abstract/2000/02000/Should_a_War_Criminal_Be_Rewarded_with_Eponymous.11.aspx
 15. Kolb S, Weindling P, Roelcke V, Seithe H. Apologising for Nazi medicine: a constructive starting point. *Lancet* [Internet]. 2012 [cited 2016 Apr 24];380(9843):722. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4365922/>